



Mi Universidad

Control de lecturas

Heidy Elizabeth Filio Villatoro

Los modelos médicos en México

2do parcial

Antropología medica II

Sergio Jiménez Ruiz

Licenciatura en medicina humana

2do. Semestre

Comitán de Domínguez, Chiapas a 08 de Abril de 2025

2do Parcial.

Dr. Sergio
Jimenez Ruiz

Antropología.
19/03/25

APF

Los modelos médicos en México

La salud pública presenta un campo de estudio sumamente complejo, al abordar el fenómeno salud-enfermedad como un hecho colectivo en su doble dimensión social-biológica. Las interpretaciones sobre éste y las respuestas socialmente producidas para modificarlos. Esta complejidad ha conducido a la conformación de diversos modelos explicativos que interpretan tanto las las condiciones de SE, como los saberes y las prácticas orientados a transformarlos. La aparición de este modelo corresponde a distintos momentos del desarrollo de la salud pública, estrechamente ligados al desarrollo alcanzado por la sociedad y a la forma como ésta percibe el fenómeno de. En este proceso, los modelos "puros" prácticamente han desaparecido, dando lugar a formas de interpretación que intentan trascender el esquematismo y posibilitar el reconocimiento de la importancia de los procesos sociales en la producción de las condiciones colectivas de SE, de las interpretaciones y de las respuestas. A pesar del avance en el terreno conceptual, las condiciones para conceptual, las condiciones para concretar las formulaciones teórico-prácticas alrededor de la salud colectiva se han restringido con la consolidación de la política y la ideología que privilegia lo individual y lo privado, subordina o rechaza lo colectivo y lo público, y plantea la resolución de las necesidades humanas a través del mercado. Los modelos sociomédicos explicativos, cuya interpretación tiene una clara base poblacional, una visión integradora y una perspectiva de equidad y de ciudadanía, enfrentan mayores dificultades para desarrollarse y conformar respuestas

Milenios de un esfuerzo humano que fue capaz de transformar a cazadores integrantes de bandos nómadas en agricultores de alta cultura fueron acumulando sus huellas en el territorio que hoy llamamos mexicano. A principios del siglo XVI una superárea cultural que no recibió el nombre de Mesoamérica llegaba con sus máximas fronteras septentrionales hasta los ríos de Cinaba, Mayo y Yaqui por el occidente y hasta el Pánuco por el oriente, formando un repliegue profundo en la parte central de la línea que separa la superárea de las tierras en que vivían pueblos dedicados principalmente a la explotación de productos de zonas áridas a la recolección y a la caza, con agricultura y cerámica incipientes. Esta superárea mesoamericana agrupaba los pueblos de diversas características comunitarias y pertenecientes a muy diferentes familias lingüísticas, pero todos participaban de una misma base cultural, sobre la que había elaborado culturas locales en una rica gama de matices. Todos eran agricultores que vivían fundamentalmente de maíz, frijol, calabaza, y chile, productos cultivables con escasos recursos tecnológicos, ya que carecían de animales domésticos tan robustos como para dar porciónar el abono que las tierras necesitaban. En cambio, construían estos agricultores obras de irrigación y en las zonas en las que el medio lo permitía, fabricaban chinampas cuyo suelo era constantemente enriqueciendo con el lodo que se producía bajo las aguas. Formaban grupos que se habían ligado inicialmente por lazos familiares, sobre los que surgieron nexos políticos, religiosos, administrativos, laborales y militares. Estos grupos, que en idioma náhuatl recibían el nombre de calpulli, estaban sometidos a regímenes centrales.

Medicina Tradicional mexicana.

El apoyo que recibe la medicina tradicional en México tiene sustento en el impulso que a ella ha mostrado la Organización Mundial de la Salud, que incluso tiene un documento sobre la estrategia de apoyo a medicinas tradicionales y alternativas. La OMS aboga por la implementación de la medicina tradicional mediante "el fomento de su utilización basada en pruebas científicas". Pero no todos están de acuerdo en lo que significa. La doctora Claudia Ronce de León Hill, de la Unidad de Análisis Ambiental de la UNAM, usa la palabra "Chamanes" para referirse a un sector de los terapeutas en medicina tradicional. Explica que a la palabra le rodea un aura de misticismo que es fácil menospreciar desde el punto de vista de la medicina alópata, u occidental. Es ella la que escribió un artículo hace años en Animal Político en donde asegura que hay millones de personas alrededor del mundo que acuden a la medicina tradicional. Ella dice convenida de que el conocimiento empírico que tienen los "Chamanes" es tan valioso como el conocimiento científico. De hecho desde su punto de vista, la medicina tradicional debería de considerarse también como medicina científica, pues los curanderos, de talla, han llegado a determinar la efectividad de los elementos naturales que ocupan a través de la prueba, el error y la repetición. "Yo creo que los científicos nos hemos apropiado del término científico pero yo creo que es conocimiento". No se trata solo de los científicos, se trata de las farmacéuticas. La OMS aunque respalda la incorporación de la medicina tradicional a sistemas de salud base de los estados miembros, no estaría de acuerdo con la académica. Como parte de las medidas estratégicas la OMS detalla

Bibliografías:

- 1.- Vista de modelos sociomedioccos en salud publica: coincidencias y desencuentros (s.f).
- 2.- Lopez Austin, A. (1993) Introdición en textos de medicina nahuatl. (49ed;pp.5.44). Universidad Nacional Autonoma de Mexico Instituto de Investigaciones Historicas.
- 3.- Saldañas Steve (2020): Medicina Tradicional en México, entre pseudo ciencia, magia, cultura y charlatanería. Xataka México.